

Debate de la EPFCL-ESPAÑA (F5)

Organizado por la Comisión Epistémica

Comisión DEL de la EPFCL-España (F5)

"De los Foros a la Escuela: 10 años para un balance."

Valencia, 18 de Mayo de 2007

De 19,00 a 21,45 h.

Plaza Virgen de la Paz, 3 -ADEIT

Tal como se acordó en la Asamblea de la EPFCL-España(F5), el pasado febrero en San Sebastián, la Comisión Epistémica organiza y convoca el primero de los tres debates previstos en nuestra comunidad EPFCL-España F5 hasta el RV 2008 en Brasil. Para los dos siguientes, previstos para noviembre 2007 y Mayo 2008, se precisará la fecha en función de los eventos programados en la comunidad internacional y nacional.

Pilar Dasí, Mikel Plazaola, Ramón Miralpeix y Blanca Sánchez

PROGRAMA

Ramon Miralpeix (Cataluña): La arquitectura Institucional.

Pilar Dasí Crespo (Valencia): Nuestra Geografía.

Blanca Sánchez (Asturias) y Mikel Plazaola (País Vasco): Intensión/extensión.

DOSSIER ADJUNTO

Preludio 1 Ramón Miralpeix (Cataluña)

Preludio 2 Mikel Plazaola (País Vasco)

Preludio 3 Pilar Dasí Crespo (Comunidad Valenciana)

Preludio 4 Banca Sanchez (Asturias)

Intervención de:

Daniela Aparicio (Cataluña) Eje Intensión/Extensión

Clotilde Pascual (Cataluña) Eje Arquitectura Institucional y eje Intensión/Extensión

Manuel Baldiz (Cataluña). Eje Arquitectura institucional y eje Nuestra Geografía.

Carmen Gallano (Madrid). Eje Arquitectura Institucional y eje Nuestra Geografía.

Miquel Angel Fabra (Comunidad Valenciana). Eje Nuestra Geografía.

Maria Dolores Camós (Cataluña): Eje Intensión/ Extensión.

Francisco Estévez (Asturias). Eje Arquitectura Institucional

Juan del Pozo (País Vasco). Eje Nuestra Geografía

Xabier Oñativia (País Vasco). Eje Arquitectura institucional y eje Nuestra Geografía.

LA ARQUITECTURA INSTITUCIONAL

Preludio 1

Ramon Miralpeix

Miembro de la Comisión Epistémica de la Comisión DEL F5 de la EPFCL-España

Desde los encuentros paralelos al de la AMP, en el hotel Havana —Barcelona 1998—, donde cuajó el nacimiento de lo que se inició como un movimiento, el de los foros, hasta el V Encuentro de la IF-EPFCL en São Paulo, habrán pasado 10 años. Lo real del tiempo, ese continuo, lo escandimos por lo simbólico de su medida, y ésta se ve afectada a su vez por algo que parece tener un funcionamiento automático: las cifras “redondas”... Los 100 días de un gobierno, un 50 aniversario, o los 10 años de un proyecto, como será nuestro caso, se aprovechan para hacer balances y renovar propósitos.

Eso es lo que preparamos, con alguna anticipación porque queremos hacerlo bien. Y para nosotros hacerlo bien tiene que ver con una buena crítica —recordemos las llamadas de Lacan a una crítica asidua— lo eso significa hacerlo, en la medida de lo posible, centrándonos en la estructura.

Sigo, por tanto, con una de las bases del modelo construido^[1], puesto que en ellas debemos poder encontrar razones. Si por un lado permitía de entrada una particular “adaptación” a la realidad más local^[2], por otro implicaba una heterogeneidad de formas que complicaba sobremedida la conjunción en una institución global. La base a la que me refiero la constituyen los dos principios que nos dimos al inicio: **iniciativa** para lo local —para la forma de trabajar, de organizarse como grupo— y **solidaridad** en lo global —este segundo como posibilitador de un proyecto común, y por lo tanto también como corrector del primero—, pronto desaparecieron del discurso por la dificultad de sostener la tensión entre ambos. Eso no significa que no siguieran operando, y en realidad podría leerse la historia de la IF-EPFCL como el desarrollo de esta tensión. Tensión trenzada con otra “oposición”: lo Uno —de lo que se huía— frente a lo múltiple desagregador, en cuyo reverso, en banda de Moebius, encontramos la necesidad de Un rasgo unificante, frente la “imposibilidad” de no sostenerse cada uno más que de su síntoma. Quizás sería más simple plantearlo como el problema del enjambre.

Empezamos como Campo para devenir Escuela, y en el camino, mientras tanto, florecieron foros, colegios clínicos, asociaciones que, paradójicamente, después de servir como humus necesario para el advenimiento de la Escuela, pueden producir una tensión excesiva con ella. Todo el entramado se hace confuso y pesado, y algo deberá cambiar sustancialmente para que la simplicidad suficiente —rasgo a menudo puesto en el umbral para la confección de estatutos y reglas de funcionamiento— nos permita andar con menos peso.

Lo dejo pues con el señalamiento de una tensión original, a desarrollar con más espacio, puesto que eso debe ser sólo un preludio, y su función es sólo la de abrir puntos para el debate.

^[1] Podemos darnos cuenta, sin embargo, que sería más justo hablar antes de modelo “en construcción” permanente que de modelo “construido”.

^[2] Dos modelos bien dispares pueden servir como ejemplo: la atomización en foros de constitución a su vez bien diversa (colectiva o alrededor de un pequeño uno) en España, y la constitución de una asociación nacional en Francia.

INTENSIÓN/EXTENSIÓN

Preludio 2

Mikel Plazaola

Miembro de la Comisión Epistémica de la Comisión DEL F5 de la EPFCL-España

En un artículo de 1910 El porvenir de la psicoterapia psicoanalítica, Freud plantea que el devenir de la misma se apoya en tres elementos: el incremento de la autoridad y respeto del psicoanálisis por parte del público, la repercusión general de la labor de los analistas en el medio social y cultural y el progreso interno referido éste al avance de la teoría y de la técnica psicoanalítica. La cuestión por tanto es antigua, es desde el origen.

Lacan por su parte al hilo de este punto, distingue análisis en intención y en extensión, pero también señala que el analista no existe, entendiendo por tal entre otras cosas un estándar, de un modelo que pueda dar cuenta de lo que un analista es. Sin embargo, invirtiendo otra de las formulaciones lacanianas, podemos decir que un analista es aquel del que se espera la práctica analítica.

El Campo Lacaniano en estos diez años ha dado pruebas inequívocas de poder responder al menos a la tercera de las cuestiones planteadas por Freud: ha creado una Escuela cuyos dispositivos dan cuenta de la existencia de analistas, de la práctica analítica y de que aquellos pueden aportar algo respecto a lo que es un análisis y un analista.

Otra cuestión es el análisis en extensión o en palabras de Freud tanto la autoridad de los analistas como la repercusión de su acción en lo cultural y lo social.

Hay, de entrada una, dificultad inherente al propio psicoanálisis, si la experiencia no es estándar, es decir la transmisión es el 1 x 1, puesto que el objeto en cuestión, es justamente lo más propio e ignorado al mismo individuo: el sujeto, del que poco se puede decir en lo social, ¿cómo abordar la transmisión en la extensión? ¿Cómo hacerla posible por fuera del dispositivo o del marco de la Escuela?

Referirse al inconsciente, hablar de él en los tiempos actuales no es tarea fácil, aunque tampoco lo fue en tiempos de Freud, o en el retorno a Freud de Lacan. Está en la base de las dificultades con que se encuentra el discurso analítico en lo social: el inconsciente es lo que no se quiere saber.

Es cierto que en general hoy día no hay mucha receptividad a las condiciones que el psicoanálisis exige, ni por sus postulados, ni por sus tiempos, ni por su relación a la falta, ni por su llamado a la responsabilidad del sujeto.

Esto ha llevado frecuentemente por reacción, a un cierto desden de los psicoanalistas por las otras corrientes de pensamiento, por los otros discursos. Lo cual ha contribuido, a pesar de los meritorios esfuerzos individuales de muchos analistas, a una marginalización del discurso analítico en lo social. Dos ejemplos de ello son la situación del psicoanálisis en la asistencia sanitaria en el campo de la Salud Mental y la enseñanza Universitaria o la situación en la que hubieran quedado los analistas no médicos ante la LOPS, (de no haber sido por la Orden Ministerial de Junio 2.006).

A pesar de estas adversidades, la Escuela con sus actividades, los Colegios Clínicos y los Foros, han sostenido un trabajo esencial en responder a las demandas formativas y de extensión de todo interesado en el discurso analítico. Además en este último año se ha dado un paso fundamental en asentar las bases de lo que puede suponer una potenciación en la extensión: la constitución de la Federación de Foros y el asiento legal que otorga a la Escuela.

Continuar con la organización de jornadas y publicaciones que se reconozcan en lo social, son tareas que ya se plantean como de primer orden en el seno de la misma.

La Federación puede ser una plataforma muy fecunda en la actividad de extensión y de articulación con lo social, si la creatividad de sus miembros puede sembrarla.

Los cauces para ello están, es cuestión de poner el deseo en juego y ahí tampoco hay estándares, es otra vez el 1 x 1...y con los otros.

NUESTRA GEOGRAFÍA

Preludio 3

Pilar Dasí Crespo, Abril de 2007

Miembro de la Comisión Epistémica de la Comisión DEL F5 de la EPFCL-España

Reflexiones para una arquitectura institucional que respete el medio ambiente.

El título que convoca este primer Debate de Escuela en Valencia inaugura tres debates (1) en una misma lógica, que permitirán conclusiones en nuestra comunidad para lanzar una propuesta al debate internacional de 2008 (2) que a su vez promete ser importante para el porvenir de nuestra Escuela y para cada aspecto de su inserción discursiva e institucional en cada lugar donde nos sentimos concernidos.

Estos Debates diseñados por la Comisión Epistémica de la EPFCL-España F5, sitúan la temporalidad lógica de nuestra experiencia y aluden sin ambages a la importancia de poner en cuestión y despejar las paradojas de los avatares institucionales, epistémicos, geográficos y subjetivos que hemos vivido durante diez años.

También nos convoca a una reflexión sobre la transferencia de trabajo y alude, explícitamente, a la importancia de una crítica permanente para cultivar el discurso analítico (3) y tomar el pulso de su incidencia en un mundo donde la ausencia de discurso hace notar sus efectos en lo particular del sujeto y en lo colectivo del tejido social.

Entiendo, con reconocimiento a nuestra historia y ya lejos del confort, de ese cierto aire de pertenencia, tribu, hospital de día que implicaba la AMP y del paraguas de lo que venimos en llamar el Uno que encarnaba Miller, que algunos de entre nosotros en España nos mojamos hace 10 años en aquella lluvia que amenazaba desde 1996, y que concernía al pase, a cuestiones fundamentales del discurso analítico, a la formación de los analistas y al porvenir del psicoanálisis. La historia de esa ruptura necesita aún de un análisis lúcido y con perspectiva tanto para la AMP como para la EPFCL, pero quizás eso requiera aún de más tiempo y más efectos, para una conclusión retrospectiva.

No sin coraje nos comprometimos en 1998 con aquello a lo que fuimos convocados en lo personal y en lo colectivo, primero en el Hotel Havana en Barcelona y, luego, meses después en Madrid (4) en el Primer Coloquio de los Foros. A partir de ahí, fue el trabajo cotidiano en cada lugar de nuestra geografía lo que impulsó, a pesar de las diferencias, lo que tenemos hoy tanto en lo institucional como en las enseñanzas. Por eso, los Debates de Escuela nos incumben a todos y a cada uno en un instante de ver, en un tiempo de comprender y un momento de concluir.

En nuestra propuesta, como en un cuadro de doble entrada, tres ejes se despliegan para abordar la compleja "arquitectura institucional" de que nos hemos dotado hasta ahora.

A) Plantear las distintas sensibilidades institucionales asentadas en nuestra "geografía" y las consecuencias sobre el conjunto.

B) Referirnos a la enseñanza en los dos aspectos “intensión/extensión” para que la cuestión de la garantía responda desde el marco diseñado por J. Lacan, pero también para que la pintura, textura, formas y enfoque, como escuchaba hace unos días a Pollock (5), responda y de cuenta de la subjetividad de nuestro tiempo.

C) Abordar la reflexión sobre la importancia de los Colegios Clínicos en su doble vertiente de relación con la Escuela y de incidencia en la extensión del discurso analítico, pues no creo, como he leído recientemente que el problema esté en qué fue antes si el “huevo” o la “gallina”, los Colegios o los Foros, sino que ambos referentes sirven, y siempre fue así, a cosas distintas, a libidinizaciones y destinos diferentes.

El debate al que estamos convocados en Valencia, podría permitirnos ver ahora en el fogonazo del instante, que los errores cometidos no pueden leerse en clave de un rebajamiento de los planteamientos, a pesar del coste con que se han saldado cada vez las dificultades, sino que conciernen a algo en relación a los funcionamientos, a la orientación y a una síntesis conceptual.

Precisamos de un salto cualitativo que permita una dialéctica de la tensión local-estatal-internacional, mediante un planteamiento que se sostenga en lo discursivo, al tiempo que ordene instancias, pertenencias, saber y verdad, para que cada uno se sienta concernido.

Quizás podría leerse en esa clave la fractura que se produjo en España hasta la constitución de la Federación EPFCL-España F5 que ahora nos convoca. Quizás, el malestar que resta ímpetu a nuestro movimiento implica replantearse como dice Colette Soler en su texto de 24 de Junio de 2006 los funcionamientos y potenciar un debate orientado. Diez años de historia lo requiere, lo hace imprescindible, lo convoca.

Se superó el envite, el de la disgregación y la soledad, el de la acción y la multiplicación del trabajo, el del duelo al que ya me he referido y lo aprehendido, y, posiblemente historizarnos desde estos Debates sea importante para nosotros porque aunque la memoria en el plano de la conciencia está impregnada de los efectos de la identificación, la memoria en el plano de la huella, vinculada al inconsciente, implica algo perdido y puede desvelarnos sus secretos.

Quizás como en un largo y difícil sudoku, hemos necesitado tiempo para que los numeritos encajen en sus lugares, después de un tiempo de vacilación y ahora, creo que, nuestra comunidad puede sostenerse por fin en un trabajo que requiere separar conceptualmente lo que concierne a la política del psicoanálisis de una gestión que deviene sobrecargada en un mundo de referencias que requieren de un trabajo de síntesis.

Aspectos más teóricos para el debate los dejo para nuestro encuentro en Valencia, el próximo 18 de mayo. Os espero.

Los valencianos os convocamos a escribir el Dossier anunciado por Ramón Miralpeix y a participar activamente en los Debates de Escuela por la causa de Jacques Lacan, ese intelectual excepcional del siglo XX del que aún tenemos mucho que descifrar y que incide en nuestras vidas, modula nuestra ética y moldea nuestros propósitos.

(1) Ya ha sido anunciada la serie completa en *la Propuesta acerca del desarrollo del Primer Debate de la EPFCL-España (F5)* de Ramon Miralpeix enviada por la red, el jueves 12.4.07.

(2) V Encuentro Internacional de la IF-EPFCL

(3) Carta de la IF-EPCL

(4) Primer Coloquio de los Foros. Madrid, 21 y 22 de Noviembre de 1998

(5) Entrevista a Pollock en la película de Ed Harris del mismo título.

INTENSIÓN/EXTENSIÓN

Preludio 4

Blanca Sánchez, Gijón 1 de Mayo de 2007

Miembro de la Comisión Epistémica de la Comisión DEL F5 de la EPFCL-España

Enseñanzas

Es sorprendente que ni en la Carta de la IF-EPCL ni en Los principios directivos para una Escuela por los que nos regimos, haya una sola referencia a la cuestión de la articulación de la enseñanza del psicoanálisis en el conjunto Foros- Escuela. Sin embargo, la expresión Formaciones Clínicas del Campo Lacaniano como arquitectura institucional de enseñanza e investigación teórica y clínica adoptada para la transmisión de los fundamentos del Psicoanálisis en “extensión”, empezó a circular y a concretarse simultáneamente, o incluso antes de la creación de los Foros, como signifiante que abarcaba las instituciones de formación que se inscribían en el Campo Lacaniano. Sus antecedentes e inspiración vienen de la Sección Clínica y Seminarios del Departamento de psicoanálisis de la Universidad de Vincennes fundado por Lacan.

Esta no escritura de la relación FCCL (Colegios Clínicos)- IF-EPFCL está pues desde el inicio aunque su articulación haya existido como un supuesto previo.

¿En que se fundamentaría esta articulación FCCL con la Escuela? En el momento en que Lacan funda su Escuela en el 64 no existía la Sección Clínica. Es en el 68 –un año después de su proposición sobre el psicoanalista de la Escuela y la instauración del pase- cuando se funda el Departamento de Psicoanálisis en Vincennes y en el 76 la Sección Clínica articulada a él. Luego, la Fundación del Campo Freudiano asumió la tarea de formación de psicoanalistas siendo Miller el articulador Campo Freudiano-Escuela con las consecuencias de injerencias en el dispositivo del pase, de todos conocidas. Esta tensión entre formación del psicoanalista circunscrita al discurso analítico, a la Escuela y dispositivo del pase, y formación del analista en vínculo con otros discursos en Seminarios impartidos desde otras instancias en el exterior de la Escuela, ha existido desde el tiempo de Lacan.

En el Discurso de apertura de la Sección Clínica Lacan plantea que hay que “interrogar al psicoanalista, presionarlo a declarar sus razones”. La enseñanza que un psicoanalista puede transmitir se fundamenta en esas “razones” que le empujaron a serlo. Hay una íntima y vinculante conexión entre lo que se puede enseñar en el “exterior” con lo que se aprendió en el “interior” de la propia experiencia analítica, que a su vez conecta con el deseo del analista que la sostuvo y del que el nuevo analista, - si lo hubiera-, es producto. La formación fundamental de un analista es su propio análisis y esto es lo que la Escuela debe garantizar: que haya analistas que den pruebas para que pueda existir la posibilidad contingente de surgimiento y formación de nuevos analistas que puedan transmitir algo. Siempre sin perder de vista que Lacan ha insistido que no es como psicoanalista como uno enseña, sino como psicoanalizante, dejándose causar, siempre dividido, apostando por mantener viva la dehiscencia, la insutura que posibilita el aprendizaje propio y el de otros. Esto implica la imposibilidad de una enseñanza como transmisión de una totalidad del saber.

Es por tanto el psicoanálisis en intensidad quien debe orientar el psicoanálisis en extensión; es la Escuela con sus enseñanzas del pase y fines de análisis, con los carteles de intercambio e investigación, quien debe orientar las Instituciones de enseñanza; son la experiencia y el discurso analítico quienes deben orientar la extensión y la transmisión y no al contrario. No son concebibles unas Formaciones Clínicas del Campo Lacaniano que estén desconectadas del núcleo palpante del saber elaborado en una Escuela

El binomio Escuela –Institución de Enseñanza no forma compartimentos estancos y su articulación práctica es uno de los puntos del debate que no podemos eludir.

DOSSIER

INTERVENCIÓN DE

Daniela Aparicio. Cataluña, Mayo de 2007

Eje Arquitectura institucional y eje Nuestra geografía

Tres cuestiones para una reflexión en curso

¿Qué Escuela para los años venideros? Esta pregunta genérica tiene para mí una respuesta: una Escuela puesta al día.

Creo que la arquitectura y geografía institucional han sido ampliamente tratados por varios colegas, por ello este pequeño aporte aborda la idea de un *aggiornamento* de nuestro quehacer, en las cuestiones que corresponda hacerlo.

1- Ya en los últimos años observamos, como en la fe católica, que las vocaciones van menguando. Pocos son los sujetos que se acercan a nuestra Escuela con el deseo de formación y compromiso hasta sus últimas consecuencias, es decir hasta la entrada en la Escuela.

Sin embargo, el psicoanálisis sigue siendo para muchos una guía imprescindible a la hora de la clínica. Muchos son los que supervisan sus casos, sin que su proyecto sea el de devenir un analista miembro de la Escuela.

Hay espontáneos, tal vez más fuera que dentro, que se autorizan como analistas sin pasar por las Escuelas que conocemos. Los que si se acercan a nosotros, sea a la Escuela o a nuestras consultas con demandas de supervisión y de análisis son sujetos que tienen un interés y un compromiso sólido con su trabajo clínico. Son personas que han asistido durante años a Seminarios y cursos, sin acabar de inscribirse en la Escuela y sin deseos de hacerlo. Son, sin embargo, nuestro público mayoritario, los que aplican el psicoanálisis a la hora de conducir sus curas

El psicoanálisis será siempre el mejor soporte teórico para la Clínica, el único. Y como tal soporte hay que insistir en ello a mí entender y estructurar dentro de la Escuela una parte de la transmisión dedicada a este criterio y requisito, que es de interés mayoritario.

Propongo y someto a vuestra reflexión un espacio **“Laboratorio de clínica psicoanalítica”** basado en los Escritos Técnicos de Freud y de Lacan y también en toda la casuística actual que se multiplica en las demandas que nos llegan. Dicho “Laboratorio” tendrá por objetivo el sostener los conceptos fundamentales y de investigar la Nueva Clínica y la subjetividad actual. Esta sería a mí entender, la manera de incluir el psicoanálisis en la reflexión sobre los fenómenos contemporáneos.

Hace años que investigamos las anorexias y bulimias, las fibromialgias y el gran capítulo de las “depresiones”, así como otras cuestiones relevantes de la clínica de las psicosis, que van engrosando nuestra casuística. Y sin embargo, no hemos establecido teóricamente una categoría diagnóstica nueva en nuestra nosología, que incluya y fundamente el diagnóstico diferencial de los mismos.

2- Otra cuestión importante relacionada con la anterior es la de estar alertas a las “mutaciones” que afloran en lo social, que me parece asimismo, imprescindible a la hora de evaluar los mandatos actuales que constituyen a nuestro sujeto y a sus fantasmas. Hace pocos días, en el Dominical de El País (y este es sólo un botón de muestra entre la multitud de otras noticias) leía un extenso artículo titulado: ***“Yo y mi Otro Yo”. “Millones de personas desarrollan en la red otra personalidad gracias al mundo virtual”.***

Qué relación guarda esta “identidad virtual” con el fantasma y con el inconsciente?

Esta es sólo una, entre otras, de las preguntas que nos podemos plantear. Y por si fuera poco, todos sabemos del programa televisivo **“Cambio Radical”** y otros que nos interrogan como psicoanalistas y ciudadanos.

Qué alcance tienen las nuevas tecnologías sobre nuestro cuerpo y sobre los tres registros imaginario, simbólico y real. Estas son sólo algunas de las cuestiones apasionantes de nuestra modernidad.

¿Acaso eso no merece un **“Espacio de debate abierto”** entre psicoanalistas en nuestra Escuela?

3- ¿Qué relevo para el Psicoanálisis?

Quería también abundar un poco más en esta cuestión, sin duda crucial para evaluar y garantizar los efectos de nuestra transmisión. Si no hay relevo generacional algo ha fallado en la misma, este es el mensaje que nos devuelven nuestros alumnos. Nuestro deber de docentes y responsables del futuro del psicoanálisis es evaluarlo para sopesar su perdurabilidad y quizás corregir el rumbo.

Otros factores también han intervenido, sin duda. Para enumerar rápidamente serían las resistencias del contexto, que no es él de Francia, los signos de nuestro tiempo que no son a favor, más bien muy en contra del homo sapiens, de nuestro sujeto y muy a favor del homo videns y de las catarsis de masas alejadas de la subjetividad. Y etc. etc. También nosotros como analistas y ciudadanos hemos despertado tarde a los fenómenos de nuestro tiempo, sumidos estábamos y estamos en una ortodoxia incuestionable, o en la timidez de lo establecido en otra parte.

Ha llegado la hora de los cuestionamientos y de un análisis del estado de la cuestión. Esta es la cara positiva de nuestra “crisis” con la posibilidad crítica que nos brinda a todos.

Esta re-visión y evaluación de nuestra historia de los últimos años tiene una importancia, mayor que el malestar que suscita en nosotros, en todos y cada uno. Tiene una dimensión de valentía y transparencia que nos dignifica cuando trasciende nuestras peleas personalizadas y nos obliga a trascender también la inercia que se instala en toda Institución.

Contemplar la historia con sus aciertos y no sólo errores y admitir algo de esos últimos nos ayudará a salir de las confrontaciones estériles y permitirá sentar las bases de una nueva andadura.

INTERVENCIÓN DE

Clotilde Pascual, Cataluña, 6 de Mayo de 2007

Eje Arquitectura Institucional y eje Intensión/Extensión

En este debate que nos ha de servir para situar lo que hemos realizado, hacer una evaluación e innovar donde se vea necesario, me atendré al eje 1: Arquitectura Institucional y al eje 3: Intensión/ Extensión en lo que concierne a la vinculación Colegios Clínicos/Escuela.

En el primer eje, y enlazándolo con el título que nos ha sido dado: De los Foros a la Escuela, pienso que una primera dificultad con la que nos hemos topado en nuestra comunidad española, F5, y de otra forma a nivel internacional es este binomio: Foros// Escuela. Creo que esta forma de incluir a la Escuela (sin legalizar) dentro de otra Institución/ Asociación, ésta si legalizada a nivel local, la mayoría de ellos (los Foros) y ahora a nivel nacional (Federación de Foros) no ha permitido a la Escuela estar todo lo presente que hubiera sido deseable. En un debate en el FPB hablé de escuela “tímida” y ciertamente lo ha sido. No minusvaloro todo un trabajo serio y responsable realizado conjuntamente, tanto en los

distintos E. Escuelas como en las Jornadas. Antes, al contrario, creo que ha sido y es gracias a este trabajo, que a pesar de los escollos “institucionales”, podemos ahora tener este debate. La “timidez” a la que hago referencia ha sido, al menos en un pasado reciente, tener que pensar dada la forma de Institución que nos hemos dado, en situaciones diversas y curiosas: si nos podíamos reunir los miembros de Escuela o no, o siempre debía ser con todos los miembros de Foros, si además del E. Escuela se podrían pensar otros espacios, si no invadiríamos las competencias de los Foros en sus actividades, si ..., pongo puntos suspensivos, que indicarían una cierta dilución de lo que se puede esperar de una Escuela de formación de analistas. Que conste que cuando digo todo esto, me pongo a mi misma en cuestión por haber estado cuatro años en el DEL y haber formado parte de esta “timidez”. También se le podría llamar la Escuela de un cierto silencio, y desde luego que todo esto tiene una primera razón para muchos, el haber salido de una Escuela (en la AMP) que era justamente lo contrario, una agitación y un escaparate continuado. Pero, ciertamente, nos hemos ido a un extremo contrario. Una segunda razón y articulada con la primera es que nos dimos una estructura (los Foros) que al incluir a la Escuela, ésta, si se me permite la expresión, está un tanto constreñida por esa forma de estructura. Paralelamente, en esta misma estructura, tal vez por esta misma dilución y no llegar a las expectativas de sus miembros, en algunos casos, concretamente en el FPB, la asistencia a las actividades era escasa, así como el deseo de sostener los órganos institucionales y esto desde hace varios años. Así, el engranaje, la estructura complicada hacía mella en sus miembros.

¿Cómo modificar estas cuestiones? Si vemos que esta forma que nos hemos dado, no es la mejor para que la Escuela se expanda, para que tome aire, tal vez esta estructura institucional se ha de cambiar o modificar. En algún otro debate, para ser exactos en el último que mantuvimos en la Asamblea de constitución de la Federación de Foros, hablé de la posibilidad de constituir la Escuela legalizada a nivel Internacional, cada vez que lo formulo así oigo que esto es muy complicado pero supongo que puede ser que tenga una inscripción europea y que sea querida por todos internacional, con las diversas Zonas que tenemos: Francófona, Española (con los dos conjuntos que nos hemos dado), Latinoamérica, Italiana. Esta Escuela podría tener los mismos órganos institucionales que tiene ahora, tanto a nivel global como nacional: CIG, CIOE, y los DEIs, a los que se podría añadir un Consejo de Orientación, que ahora tiene la Asociación de Foros Francesa, pero no la Escuela en su conjunto. Por supuesto, la pienso con sus miembros que entrarían a través de las correspondientes Comisiones de admisión de la Escuela, y con un Secretariado o Junta Directiva.

También dije, y repito que por esta forma de ver las cosas opinaba que nos diéramos el tiempo de debatir y ver que cambios se podían realizar hasta 2008, sin crear ya la Federación de Foros, que a mi modo de ver añade una Institución más a las que tenemos en relación a los Foros, sin un cambio estructural en cuanto a la Escuela.

Por otra parte, pienso que esta Escuela debería estar vinculada por medio de un reglamento con los Foros y los Colegios Clínicos, que formarían el Campo Lacaniano. Es decir que por un lado pensaría la Escuela en su vertiente de intensión y por otro el Campo Lacaniano, en donde situaría los Foros y los Colegios Clínicos en su vertiente de extensión.

El tercer eje, Intensión, Extensión, lo expresaré más sucintamente, en cuanto a la relación Colegios Clínicos/Escuela. Comenzaré por decir que primero se habrá que pensar que tipo de Escuela queremos, y después que vería esta relación en forma de vasos comunicantes y no de supeditación de los Colegios Clínicos a la Escuela. Si pienso que sería deseable y necesaria una orientación común y para ello a la Comisión de Orientación de la Escuela que antes mencioné le sumaría representantes de los Colegios Clínicos y de los Foros (éstos ya los tenemos, en los Representantes) que formarían la Comisión de orientación vinculante en el Campo Lacaniano, entre los tres eslabones de Escuela, Foros y Colegios Clínicos. Estos Colegios los pienso, como antes las Secciones Clínicas, en su aspecto de formación en psicoanálisis, con enseñanzas regladas y formación en psicoanálisis aplicado, en contrapartida a la Escuela que es el lugar de formación de analistas.

Evidentemente, que a cada docente, a cada analista que transmita en la medida de lo posible, el discurso analítico, le incumbe preguntarse por lo que hace, dar cuentas de esta enseñanza y cuestionarse por su deseo de analista.

Esta vinculación entre C. Clínicos y Escuela ahora no la tenemos, y no se puede de ninguna manera invocar, como hacen algunos colegas, como si la hubiéramos tenido, porque esto da lugar a pensar que las actuaciones de algunos Colegios Clínicos (me refiero a la inclusión en la FEAP) o a la colaboración con la AePCL están fuera de una orientación o norma que nunca ha sido dada. Este afirmar lo que no fue ni ha sido nos lleva a situaciones de notable confusión. Los Colegios Clínicos son autónomos en sus decisiones y no existen actualmente los cauces para esa vinculación en torno a una orientación, lo cual no quiere decir que se haya de continuar así pero sí que es lo que tenemos en la actualidad. Por supuesto, es importante pensar antes en una vinculación entre los mismos Colegios Clínicos que hasta ahora ha sido únicamente bajo una modalidad epistémica que ciertamente ha dado sus frutos, muy valiosos, desde mi punto de vista, pero no tienen tampoco entre ellos otro tipo de vinculación.

INTERVENCIÓN DE

Manuel Baldiz, Cataluña, Mayo de 2007

Eje Arquitectura Institucional y eje nuestra geografía

“Algunas reflexiones sobre la situación actual en la Escuela, los Foros, los Colegios Clínicos y el Campo Lacaniano”¹

El significante “Campo Lacaniano” está en el núcleo de todas las crisis que estamos teniendo. Y no por el significante en sí mismo, claro está, sino por el modo en que se articula a –y se utiliza en- los distintos ámbitos que hemos ido creando. Su ámbito inicial, y el más básico –por decirlo de algún modo- es el de los Foros que luego crean y dan soporte a la Escuela. En dicho ámbito nadie niega dicho significante, es el que le da su nombre propio, en contrapunto por ejemplo al del Campo Freudiano de los “millerianos” (lo cual, a título anecdótico, no deja de tener su “morbo” un tanto divertido dado que ellos pueden aparecer en algunos niveles de lo social como más “freudianos” y nosotros como más “lacanianos”).

En la IF y en la Escuela, el significante Campo Lacaniano no es problemático como tal, ni su uso tampoco, y a lo sumo podemos preguntarnos de vez en cuando qué es lo que significa más allá de nombrar un conjunto.

Sin embargo, en la AePCL, el significante “Campo Lacaniano” creó problemas casi desde el principio, desde su traumática concepción. No voy a entrar en detalles que requerirían un desarrollo mucho más largo, pero basta con señalar dos asuntos:

1) el modo en que se eliminó dicho significante (subrepticamente y sin consenso) en los primeros números de la revista “Clínica y pensamiento”.

2) sobre todo, la repercusión absolutamente directa que tuvo el tenso debate acerca de la vinculación de la AePCL con el Campo Lacaniano (en el sentido, por ejemplo, de considerar a Lacan como el referente principal ó no, pero también en el sentido de tener algún tipo de relación institucional –a ir definiendo- con otros “dispositivos institucionales” del CL) en la todavía reciente crisis de dicha asociación, con la consiguiente salida de cierto número de sus integrantes. No voy a mencionar un nuevo episodio más reciente aún en el que algunos movimientos y ciertas supuestas “confusiones” han generado algunas dimisiones más.

3) Por último, en el tercer ámbito, el de los llamados Colegios Clínicos ó Formaciones clínicas, la referencia al Campo Lacaniano es un tanto peculiar, y ahora está haciendo

¹ Fragmento del texto enviado por la lista de la epfcl-f4

síntomas, como esta crítica que se esgrime de una falta de “consulta” con relación a ciertas decisiones.

Al constituirse el CPC (futuro ACCEP) se explicitó de entrada su inserción en las llamadas FCCL (Formaciones Clínicas del CL), como también lo hicieron -de forma más ó menos explícita- otras iniciativas que fueron surgiendo en diversos lugares de la geografía (cada una con sus particularidades propias) e incluso los GEI's (Grupos de Estudio e Investigación) en Barcelona, de los que casi nadie se acuerda ya, aunque constituyeron un espléndido lugar de trabajo en su momento.

La verdad es que la articulación de los diversos Colegios Clínicos (por utilizar el término que se va imponiendo cada vez más, y que en nuestro contexto local no pudimos utilizar, como ya he dicho antes, por cuestiones puramente administrativo-legales), la articulación -digo- de dichos CC con el Campo Lacaniano ha sido únicamente, en mi opinión, una especie de bandera simbólica, de invocación genérica, un tanto despreocupada y quizás incluso un poco temeraria. Creo que cuando empezamos esta historia no fuimos del todo conscientes de lo que significaba, y hemos tardado 9 años en empezar a plantear frontalmente la cuestión.

Recuerdo que, desde el primer instante en que fui invitado a participar en las reuniones en casa de Joan Salinas para ir montando la organización del Col·legi Psicoanalític de Catalunya (antes de llamarse ACCEP) expresé verbalmente y por escrito que había que pensar bien la articulación con el Foro y con la futura Escuela, pero no se me hizo ningún caso, ó más bien se me contestaba siempre diciéndome que convenía distinguir muy bien los dos ámbitos. No me considero nada visionario, y más bien creo ser bastante torpe en cuestiones “políticas” e institucionales, pero tengo mails guardados de aquel entonces en los que insistía en dicho asunto, con la aguda sensación de estar clamando en el desierto y de estar tocando un punto que algún día podría darnos problemas.

Paradojas de la historia: algunos (no todos) de los que me decían que había que “separar” y “distinguir” muy bien lo uno de lo otro son ahora justamente algunos de los que parecen más decididos a subsumir ó ubicar el funcionamiento de los Colegios Clínicos bajo las directrices de la Escuela, dando así una consistencia más real y efectiva a esa apelación nominalista de las FCCL que siempre hemos enarbolado; y, por el contrario, en lo que a mí se refiere (y creo que también a otros, pero en este caso hablo a título estrictamente personal) se me hace cada vez más difícil pensar cómo podemos poner un dispositivo como ACCEP bajo la orientación de una Escuela con cuya política no me acabo de identificar y cuyo funcionamiento está aún muy pendiente de irse definiendo.

Por el momento, no me atrae apenas nada la idea de una especie de “uniformización” de las diversas estructuras en juego sobre la base de un pensamiento unificado que parece que vive muy mal las iniciativas originales ó las posturas innovadoras. Pero tampoco tengo claro que la solución al problema pase por una autonomía absoluta de cada dispositivo.

Es un problema muy serio. Si los CC somos y queremos seguir siendo “del Campo Lacaniano” (tal vez ése es un primer punto a debatir) tendremos que hacer algo al respecto, eso es cierto, pero confieso que no se me ocurre cómo hacerlo. Me parece una cuestión extraordinariamente complicada. ¿Quién ó quienes marcarían entonces una “orientación” general de las FCCL? ¿El Colegio internacional de la Opción Epistémica? ¿Los dispositivos de Escuela locales? ¿Un consejo de sabios constituido, por ejemplo, por los AME's de cada contexto local? ¿Y que grado de autonomía tendrían las comisiones de estudios de cada colegio?.

Me inquieta la perspectiva de una subordinación a dictados provenientes de París, lo cual nos retrotraería a tiempos pasados que no deseo repetir.

Me gustaría que aquellos que se decantan cada vez más hacia la política de precisar y formalizar esas articulaciones, puedan explicarnos de qué modo consideran que habría que hacerlo.

Desde aquí pido, por favor, explicaciones ó sugerencias claras y concretas al respecto. Sería muy útil para todos, para irnos definiendo, para aclarar posiciones y para imaginar futuros posibles.

INTERVENCIÓN DE

Carmen Gallano, Madrid, Mayo de 2007

Eje Arquitectura Institucional y eje nuestra geografía

Arquitecturas disfuncionales

“No espero nada de las personas sino algo de un funcionamiento”. (J. Lacan)

De los Foros a la Escuela: así se nombraba el proceso que nos reunió a los Foros españoles ya existentes en el primer Coloquio de los Foros europeos, celebrado en el Hotel Habana el 21 y 22 de noviembre de 1998.

En la Carta de la IF, adoptada un año más tarde, el 15 de noviembre de 1999, se escribieron “los tres ejes de finalidad de los Foros: la crítica, la articulación con los otros discursos, la polarización hacia una Escuela de psicoanálisis”. Con una precisión: “los Foros no son sin estar orientados hacia la **Escuela** de donde toman su sentido, ya que es la Escuela la que se dedica a cultivar el discurso analítico”.

En aquel contexto de creación de la IFCL, nacida con “el fin de federar las actividades de los Foros del Campo Lacaniano”, “múltiples y diversos, definidos al inicio por la opción común de ruptura con la política de la AMP”, la Escuela era un horizonte a lograr entre todos aquellos unidos solamente por la ruptura con la AMP .

¿Qué ocurrió en nuestra historia, la de los Foros españoles, para que aún, tras más de 7 años, en 2007 no hayamos logrado dar ni a los Foros ni a la Escuela la entidad, y el desarrollo deseado al inicio?. Pues al inicio, y como fruto de muchos debates y reflexiones, mantenidos en la comunidad internacional de los Foros de entonces, distinguíamos muy bien entre Campo Lacaniano y Escuela de Psicoanálisis del Campo Lacaniano . Y de hecho esta diferencia está plasmada en el art. 1 de la Carta de la IF, en las Finalidades de la IF entre los puntos 2 y 3.

Al hacer el balance de los diez años de los Foros a la Escuela, veo la persistente dificultad de construir una arquitectura institucional funcional. Llamo funcional a lo que permite un funcionamiento capaz de forjar un tejido de vínculos de trabajo que den cuerpo a una comunidad psicoanalítica del Campo Lacaniano y su Escuela en un ámbito territorial español.

En diciembre de 1999, tras la creación de la IF, con 8 Foros españoles ya federados a la IF y dos años antes de la creación de la EPC, aquellos que lanzamos la Propuesta de creación de una AEFCL, escribíamos en ella : “Entre lo internacional y lo local de cada Foro, lo que tenemos pendiente es, en el camino hacia la creación de la Escuela , una comunidad psicoanalítica en el ámbito de España”. Vale la pena releer el texto entero de aquella Propuesta, en el *après-coup* de 7 años y medio, pues nos permite tomar la medida de nuestro fracaso.

Aquella Propuesta de arquitectura funcional para una Asociación Nacional, no difería de la hizo la Asociación de Foros francesa - de la que tantos nos hicimos miembros en su nacimiento, para apoyarla - y la Asociación de Foros brasileña. Francia y Brasil se integraron en la IF sin confundir la dimensión federativa **Internacional** de la IF, que admitía entidades grupales - Foros informales o Asociaciones legales - y la dimensión **nacional**, en la que los miembros habían de ser individuales. (Por cierto, la arquitectura de la Asociación

francesa, no difiere mucho a mi entender de la primera ECF, que no funcionó nada mal, recuerdo, hasta que un jefe autoritario pasó por encima del marco simbólico que aseguraba el funcionamiento de la ECF sobre las inevitables tensiones grupales o entre personas).

Pero, extrañamente, en España, surgió una fuerte objeción a que los miembros fueran individuales, objeción que de facto mostraba quería aplicar a España la misma estructura federativa de coordinación de Foros de la IF, ignorando el modelo asociativo que ya habían aplicado Francia y Brasil. Y lo indialectizable de aquella confrontación de opciones, sea unos por no ceder en posiciones personales o grupales, sea otros por no ceder sobre principios bien fundados pero no asimilados por muchos, se saldó en una estrepitosa fractura y un gran daño para la situación del psicoanálisis en el Campo Lacaniano en el conjunto de España. Los Foros se dividieron y el camino hacia la Escuela se cerró en un impasse. La AEFCL, para nuestra desolación, tras tanta pena que nos dimos en ella, no pudo ser, y los que manteníamos una Asociación con miembros individuales, tuvimos que transformarla en AEPCL, que al no ser de Foros no tenía cabida en la IF. Los que querían una coordinación federativa de Foros crearon los "Foros en Red", conjunto que no se institucionalizó, no entró como tal en la IF y duró poco.

Cuando he vuelto a abrir mis abultadas carpetas, en las que guardé todos los documentos y mails de lo ocurrido entre 1999-2001 se reavivan en mí las huellas traumáticas en las que algo de lo real ha escapado al olvido. La memoria histórica, lo compruebo, es siempre memoria de un trauma. Pero pathos aparte, aún me queda una extrañeza : ¿ por qué en España tenía que primar lo local de los Foros como único lugar de entrada y admisión?. El argumento tantas veces oído de que "España a diferencia de Francia no es centralista ni jacobina" , no me vale, pues nada menos centralista que ese inmenso país, casi un continente , que es Brasil, donde los Foros y las FCCL tenían al inicio y siguen teniendo, en cada región, su autonomía en su modo de funcionar en sus actividades, pero sin independencia institucional , pues todos los que lo han querido individualmente – que no son todos los que trabajan juntos en una región - son miembros de la Asociación Nacional.

El hecho es que cuando llegó la creación de la Escuela, desde la IF, en París, diciembre 2001, el panorama internacional de la IF mostraba realidades bien dispares: en los países en los que no se habían podido crear Asociaciones nacionales insertas en la IF, los Foros se dividían y fragmentaban: primero en España, luego en Italia, después en Buenos Aires, y ahora de nuevo más divisiones en España en FOE-Galicia. La IF, como no tiene estructura legal, los admite a todos, pues basta con que 5 personas se junten para tener derecho a hacer un Foro.

Así, partiendo en la IF de esta multiplicidad, fragmentación y dispersión de Foros, la Escuela, por nacer en dependencia de la institucionalización de los Foros, fueren locales o nacionales, nació con unos Principios que trataban de aunar, en este panorama, como se pudiera, comunidades de 30 y 50 personas para insertar unos mínimos Dispositivos de Escuela. Y se fabricó una arquitectura institucional de la Escuela un tanto **extraterritorial** , puesto que los que trabajan en vínculos reales, territoriales, con los colegas de Foro, pueden estar adscritos a los Dispositivos de Escuela de un país lejano , en vínculos virtuales. Los únicos lugares en los que la Escuela no es extraterritorial son aquellos que cuentan con comunidades nacionales fuertes: Francia, Brasil, y en América Latina, Colombia, por el hacer del Foro de Medellín.

En España, aunque estábamos más que maltrechos , los Foros de Andalucía Occidental, FIE, Madrid , País Vasco, y luego de Asturias decidieron agruparse " en función del artículo X de los Principios Directivos para una Escuela orientada según las enseñanzas de Sigmund Freud y Jacques Lacan - para organizar y sostener los *Dispositivos de Escuela Locales* ".

¿Pero cómo abrir espacio a la apuesta de la Escuela en esta contingente y precariamente unida comunidad, cuando ya el fracaso de una AEFCL nos había replegado a todos – como

se repliegan y encogen defensivamente los seres heridos- en nuestras agrupaciones locales , de Foro, de Colegio Clínico, de FCCL?.

Nuestros DEL, del entonces F4, los creamos en un panorama español hecho de ruinas, tímidamente, como he leído en una reseña de un debate del FPB, dice Clotilde Pascual. Yo diría más, diría que nuestro modesto embrión de Escuela, el que nos permitía el art. XI de los “Principios” con las Comisiones DEL , nació entre unos pocos y en una gestación poco asistida . Nació en un “tiempo de silencio”, tras el ruido anterior que tan pocas nueces había producido. Y recordando lo escrito por aquel psiquiatra existencialista*² que dejó huella más allá de Donostia, diría que ese embrión de Escuela no se pudo nutrir mucho por tener que sobrevivir después de un “tiempo de destrucción “ .

¿Habríamos en estos 7 años y medio vaciado el terreno de nuestra comunidad de esos escombros?. Oh, no, pero este mal diagnóstico podría, quizás, incitarnos a un tratamiento - si por una vez nos ponemos unos y otros a ello, en lo que nos une, y no haciendo ruido con lo que nos separa - que no anticipe como pronóstico, fatalistamente que respecto a la apuesta de Escuela de Lacan, “nada que hacer”.

Es por eso que apuesto por la “refundación”, significativo que me parece bienvenido en las invitaciones al debate de C.Soler. ¿Lograremos en esa refundación una arquitectura funcional ? . Ojalá tras este instante de ver del primer debate, el tiempo de comprender que espero se recoja en el segundo debate, lleguemos a una propuesta conclusiva conjunta de “refundación”, nacional e internacional , en el tercer debate , a poner sobre el tapete , desde el saber adquirido por nuestra larga experiencia de tan penosa y accidentada historia.

INTERVENCIÓN DE

Miquel Angel Fabra, Valencia, 12 de Mayo de 2007

Sobre nuestra arquitectura, en nuestra geografía

... de los FOROS A LA ESCUELA

Este periplo que nos ocupa recoge toda una experiencia, que viene precedida por recorridos diversos de cada uno de nosotros; pero además, y quizás lo más importante, por un acto con notables características de particularidad, según el lugar y las comunidades de que se trate. Algunas comunidades, y que se incorporaron con “armas y bagajes”, es decir con todos sus efectos y afectos de grupo aun no difuminados en el mapa de la EEP.

En el territorio español cada grupo, subgrupo, luego convertido en Foro ha tenido su historia, que más adelante por las características de la red que se monta no sin dificultades.

El despertar de nuevas transferencias hacia el psicoanálisis es difícil, la posición del psicoanálisis en las instituciones públicas es de penuria, como atestiguan los colegas que dan cuenta de su práctica en los seminarios clínicos. A ello habría que añadir la dificultad, en ocasiones, por romper con la inercia de los primeros años de esta etapa, pero con unas pérdidas y un desgaste debidos a menudo a su propia lógica.

La reciente fragmentación de algunos Foros, las dificultades de crear comunidades de trabajo más amplia en algunas ciudades, son una muestra de que no hemos sabido hacer con ese “narcisismo de las pequeñas diferencias”, que en ocasiones puede reforzar la lógica interna de los grupos, pero que dificulta el establecimiento vínculos de trabajo, incluso entre los más próximos.

² *Luis Martín Santos, autor de “Tiempo de silencio” y del inacabado “Tiempo de destrucción”

Todo esto alimenta un fantasma de división que alcanza a quienes se sitúan en otras latitudes, que llegan a responder con algunas sutiles orientaciones, más a través de los lazos y vínculos transferenciales y personales que por los cauces institucionales.

Una nueva tensión, que actúa de forma diferente en cada comunidad, es la “intensión-extensión”, Colegios clínicos-Escuela, alimentada por las expectativas del tipo que sean con relación a la regulación de las psicoterapias.

El acto inicial, que tiene también algo que ver con el asegurarse una última posición o reducto inexpugnable, más allá del cual estaba la nada y el desamparo, forzó a la puesta en marcha apresurada en algunos lugares de los “colegios clínicos”, antes incluso de la creación de la IF. Una secuencia diferente tal vez no pudo ejecutarse, al menos en España, pero posponer de hecho la creación de una Escuela ha creado nuevos síntomas en nuestras comunidades. No estoy seguro que estos se den también en otros lugares. El caso francés, donde se encuentra el colectivo más numeroso, es notablemente diferente por casi todas las razones que he venido apuntando, por lo que sus estrategias en lo institucional-político –en este orden- son difícilmente asumibles desde nuestro lugar.

La red de Foros, a la cual da carta de naturaleza la IF, no ha funcionado como una red. Dicho de otro modo ha tenido todos los defectos de una práctica institucional descentralizada y, mientras, no ha gozado de sus virtudes. En una primera aproximación nos trasmite una visión de unos foros más o menos articulados entre ellos, alrededor de un macro-foro-francés, del que penden sin consecuencias institucionales en sus dispositivos de escuela, por el contrario otros que parecen centrifugados por sus propias realidades nacionales.

La condición de operatividad de todo nuestro entramado institucional la podemos dilucidar a partir de aquello que la ha frenado. La lógica interna del macro-foro no podía generar nada nuevo y por el contrario no ha tenido en cuenta del resto de foros satelizados de hecho. De hecho ha habido un UNO, que no es el UNO de la dirección mileriana, sino un Uno del desconcierto.

Por lo que se refiere a las “formaciones clínicas”, sin articulación en la IF, habría que hacer un esfuerzo de simplificación o reunión de los diferentes significantes que las representan, significantes que se multiplican en lo territorial y que a menudo se confunden con los de los Foros-Escuela. No se trata de crear un signifiante, o marca, única, sino de sostenerse en un único signifiante para la globalidad de la IF que les de un reconocimiento de hecho. También un signifiante que evoque significaciones que están circulando en lo social.

De otro lado, finalmente, sería conveniente simplificar el organigrama de los Foros-Escuela, aunque es una tarea árdua, bastaría tal vez con hacer un esfuerzo de englobar lo disperso y simplificar los procedimientos administrativos, pero no los epistémicos. En lo administrativo y organizativo por la vía de la rotación-permutación, pero con cierta libertad de acción, sin tener que pasar para las decisiones ordinarias por la bianualidad de las asambleas.

INTERVENCIÓN DE

M^a Dolors Camós, Mayo de 2007

Eje Intensión/Extensión

La Escuela tiene por función albergar el imposible que encontramos en el corazón mismo de la cura –cuyo eco es el síntoma- de lo contrario la Escuela no está a la altura de lo que se espera de ella. ¿Cómo afecta, cómo se manifiesta este imposible en la propia existencia de la Escuela y en los que se autorizan como analistas? Me lo planteo como una cuestión clave para el futuro de nuestra Escuela.

Lo imposible para el psicoanálisis toca a la causa sexual: entre los seres hablantes no hay relación común de goces, que pueda escribirse, y esto mismo es lo que se trata de demostrar en cada caso. Me gusta la expresión de M. Bousseyroux, *el psicoanálisis como el laboratorio de la ciencia de lo imposible*. Porque lo real como imposible es de difícil acceso y uno a veces se pierde en el camino: ¿hasta dónde quiere -o puede- llegar un sujeto en su cura para encontrar su propio límite - hasta que algo de lo real “primero” haya sido alcanzado?- Todo depende podríamos decir de que lo real insista. En estas encrucijadas encuentro un eco de las palabras de Lacan cuando sitúa lo real en el centro mismo de la ética psicoanalítica.

Interrogar, testimoniar y transmitir este imposible es la razón de hacer de la Escuela. ¿Puede ello hacerse sin el deseo de saber -inédito, porque pasa por el propio horror de la no relación- en que se sostiene el deseo del analista? El deseo del analista entonces se sostiene en una demostración de la imposibilidad de la escritura de la relación sexual. Quiero destacar que en la “Nota italiana”, Lacan lo articula *al entusiasmo* y a *la contribución al saber* -que también tienen su lugar de dilucidación en el pase y cuyos efectos en cuanto a la extensión subraya-. En esta vía, me parece claro que los efectos del deseo del analista constituyen una alternativa a la instauración de una cierta rutina y automatón. ¿Cómo se traducen en la realidad de la vida local de la Escuela: actividades que primen la contingencia de encuentros y de producciones, incluso de formas institucionales? ¿Marcas de estilo en los distintos avatares de la vida cotidiana de la Escuela? Otra cosa, me parece que el deseo del analista permite deslindar el deseo decidido de lo que podría ser una posición de S1.

Entonces, en la prueba del pasaje a analista está en juego el desmentido -o no- de este real como imposible. En el caso de una escuela lacaniana, el pase es el dispositivo que debe verificarlo: desde esta perspectiva, la existencia de la Escuela me parece insoslayable. Porque lo que debemos preguntarnos -y se lo pregunta a veces la sociedad- es por la formación de los analistas y sus efectos sobre la propia comunidad psicoanalítica y sobre la sociedad. El pase, por sus efectos de Escuela, *marca* una participación en las aguas. Sin embargo, es verdad que hasta ahora no ha tenido el peso que Lacan quería para su Escuela. No se debe olvidar -como decía Sidi Askofaré en las Jornadas de Toulouse- que la introducción de este dispositivo supone un cambio radical en la lógica de la Escuela, cuyas consecuencias están aún sin verificar. Entre ellas, la de parar los efectos de grupo, que inevitablemente existen, y existirán.

A pesar de que se debate y se trabaja sobre el tema, ¿no estamos todavía en la Escuela de antes del pase, en la cual lo que definía la relación a ella pasaba por la enseñanza de Lacan y no por *el deseo del analista*?

INTERVENCIÓN DE

Francisco Estévez, Asturias, 9 Mayo de 2007

Eje Arquitectura Institucional

El Foro Psicoanalítico de Asturias desea pronunciarse con respecto a dos temas de interés suscitados en nuestra comunidad analítica de los Foros F-5 - a) Colegios Clínicos y b) propuesta de relación de éstos con la AePCL - atendiendo a las siguientes consideraciones:

1.- Es necesario clarificar en primer lugar qué son los Colegios Clínicos, qué entidad tienen y cuál es su vinculación con la IF-EPFCL.

2.- En consonancia con esto, conviene no olvidar que las Formaciones Clínicas del Campo Lacaniano (FCCL) tienen por objetivo desarrollar estructuras propias para el estudio del psicoanálisis, su difusión y sus conexiones. Por lo tanto los Colegios Clínicos serían un

subconjunto que se aloja en un conjunto mayor - las Formaciones Clínicas del Campo Lacaniano (FCCL) - del cual forman parte.

3.- El anudamiento Foros – Escuela – Formaciones Clínicas determina la verdadera dimensión del acrónimo IF-EPFCL y le confiere criterio a cada una de las entidades.

4.- La constitución de la Federación de los Foros F-5 abre una nueva dimensión en nuestra comunidad, de tal manera que puede ser el momento adecuado para articular las diferentes Formaciones Clínicas y Colegios Clínicos de su ámbito (ACCEP, APsG, CPM, FCCL-FPA, FCCL-SPT, FCCL-Valencia y Jakinmina-FCCL-PV) y tender hacia el establecimiento de una docencia compartida reglada que vertebré su enseñanza y que tenga la calidad y el rigor suficientes para producir efectos en el Otro social.

5.- En lo que se refiere a la política de alianza de acción con la AePCL, - propuesta por esta asociación en escrito de Junio de 2006 -, el Foro Psicoanalítico de Asturias se manifiesta a favor de abrir un diálogo para poder compartir una comunidad de trabajo. Esta unidad de acción debe hacerse, en buena lógica, entre entidades homólogas. Desde Febrero de 2007, la entidad que posee legalidad y legitimidad para llevar a cabo esta tarea es la Federación de Foros F-5, con su Junta Directiva al frente.

6.- El Foro Psicoanalítico de Asturias anima al resto de los Foros asociados a participar en este debate.

Documento elaborado por FCCL-Foro Psicoanalítico de Asturias.

INTERVENCIÓN DE

Juan del Pozo, San Sebastián, Mayo de 2007

Eje Nuestra Geografía

La primera impresión que me viene al reflexionar sobre estos años es la de un contraste, contraste entre el momento original diríamos más ruidoso y grupal- en el contexto del movimiento de fundación de los foros- y el trabajo actual más orientado por la primacía de la Escuela, o quizás, más orientado a que la Escuela imprima esa primacía.

En un primer momento de salida de una crisis que nos había afectado tan directamente - 1998- se desplegó un gran esfuerzo de reconstrucción de una red asociativa que pudiera albergar un proyecto de Escuela. Gran parte de aquel trabajo fue un mixto de fundación de grupos de trabajo locales con horizonte de fundar Escuela, pero que partían, sin embargo de un trabajo de crítica y esclarecimiento de lo sucedido.

Si los Foros apuntaban a la creación de una Escuela, ésta es desde hace tiempo una realidad.

Este segundo tiempo ha pasado el protagonismo a la Escuela y el cambio de acento hace a mi juicio, que los Foros deban resituarse ante esta nueva realidad. Lógicamente lo grupal debe experimentar los efectos Escuela.

Por tanto para mí se trata de estos dos momentos, el antes y el después de la fundación de la Escuela. Los foros y su federación internacional surgieron de una exigencia: “han nacido de una exigencia relativa a las condiciones necesarias para mantener el discurso analítico” como podemos leer en la Carta de la IF, de la necesidad de volver a impulsar el discurso analítico (cuando consideramos que el proceder de la AMP lo desvirtuaba).

Este movimiento de los Foros no fue solamente una resistencia, un movimiento de crítica, sino que estuvo dirigido hacia un objetivo claro que repetíamos desde el principio y que la Carta recoge: “Los Foros están orientados hacia la Escuela que les da su sentido, ya que es la Escuela la que se dedica a cultivar el discurso analítico” Para muchos -lo recuerdo de las reuniones en aquellos momentos iniciales de los Foros- aquello solo tenía un interés si

era para la construcción de una Escuela de psicoanálisis y no solo por el movimiento de los foros en sí.

Desde la creación de la EPFCL, París, 16 de diciembre de 2001 (entonces EPCL) su orientación, su peso, se ha dejado notar en nuestro funcionamiento más local, allá donde los foros ocupaban inicialmente el espacio. No sólo que el nombre de la escuela queda adjuntado al del foro, sino que el compromiso con la Escuela lleva aparejado la necesidad de darle un asiento legal. Nuestra última arquitectura institucional de la Federación de Foros del Campo Lacaniano-España no es sino la consecuencia lógica, coherente de nuestra relación a una Escuela que no tenía una inscripción legal sino que dependía para ello de los foros que la sustentaban. Con la aprobación en febrero de 2007 en Donostia de la Federación de Foros del CL-España en cuyos estatutos queda explicitado el sostenimiento de los dispositivos de escuela de nuestro DEL f5 no hacíamos sino ponernos al día en lo legal de lo que en los acuerdos internacionales se había alcanzado.

Además, la Escuela, implicó a los delegados de los Foros de una manera diferente. Ya no se trataba de unos miembros más de la Asamblea de votantes sino que estaban directamente concernidos con la Escuela al articularse con la CIOE como agentes o conectores de actividades de escuela de aquellos foros que no dispusieran de ellas.

Se podría decir así que la Escuela, cuyas comisiones formaban a su vez parte de la asamblea de votantes antes reservada a delegados y representantes, iba desplegando su presencia e influencia en el medio de los foros que la habían posibilitado.

Este proceso no ha sido sin sus avatares, sus conflictos, sus tensiones y sus soluciones. Seguramente no sabría hacer un diagnóstico simple de la situación pero creo que el cambio ha sido tan rápido en apenas unos años que tal vez sorprenda el viraje experimentado, y que por tanto, casi sin darnos cuenta, nuestro impulso inicial de los foros viene ahora -como una superficie topológica donde un interior se convierte en un exterior- a experimentarse como la vigencia de una Escuela, donde lo que se trata es de sostener y causar, sostener, causando, el discurso analítico, esto es dando pruebas de que las enseñanzas depositadas por el análisis siguen permitiendo pasar algo de lo no sabido que descompleta cualquier saber, y que lo impide acomodarse en doctrina de fe, en artilugio de poder. Causando en nuestro tiempo la posibilidad de que los sujetos puedan plantear las cuestiones relativas a sus malestares y alcanzar una respuesta que respete su singularidad.

Creo sin embargo, que los Foros han asumido esta nueva realidad con más realismo que lo que parece. Me remito a la Federación de Foros del CL España. Las iniciativas de cada foro son respetadas, asunto propio, por que todos asumen la cuestión común del sostenimiento de la Escuela. Y también me ha parecido muy interesante, en los intercambios surgidos entre nosotros, el reconocimiento de que los Foros se han convertido en el lugar donde los miembros de la comunidad analítica lacaniana, traten los temas que afecten a dicha comunidad aunque estos procedan de otras instituciones, no solo ajenas al campo lacaniano (como pudo ser la cuestión relativa a la regulación de las psicoterapias con la enmienda Accoyer en Francia) sino también sobre las cuestiones procedentes del propio campo lacaniano (enseñanzas, asociaciones afines, etc.). Como nos lo recordaba en un reciente correo nuestro compañero X. Oñatibia que lo extraía de la Carta: "De acuerdo con este origen, la crítica de lo que se dice en nombre del psicoanálisis en las diferentes corrientes del movimiento analítico y de las prácticas institucionales que se proponen sostenerlo, seguirá siendo una de sus finalidades constantes. Los Foros han comenzado con el debate crítico, y velarán por mantener esta exigencia, en función de las coyunturas por venir"

Estupendo texto para dar lugar a un nuevo empuje a los foros, lugar de debate donde tratar las cuestiones que afectando al psicoanálisis y a la comunidad que lo sostiene, quedan, sin embargo, circunscritas en muchas ocasiones a dinámicas institucionales particulares.

Mi sorpresa al finalizar este texto, es que, si bien consideraba que la Escuela había desplazado a los Foros en cuanto a importancia en las finalidades, pienso ahora que el

Foro puede seguir siendo el lugar de debate y tratamiento de los malestares que derivados del despliegue de las diversas iniciativas del campo lacaniano afecten a la comunidad analítica local en que se alojan.

INTERVENCIÓN DE

Xavier Oñativia, San Sebastián, 12 de Mayo de 2007

Eje Arquitectura institucional y Nuestra Geografía

MOMENTO CRUCIAL

Desde que empezamos nuestra andadura en los Foros, en Otoño de 1998, todos teníamos un objetivo, fundar una nueva Escuela de Psicoanálisis, ya que la Escuela que guiaba nuestra orientación y formación no nos ofrecía las mínimas garantías.

Esos primeros momentos e incluso años fueron muy importantes y fecundos para la nueva comunidad, la del Campo Lacaniano que estábamos creando. Se crearon nuevas transferencias, complicidades y sobre todo había una mutua confianza que facilitaba mucho la tarea en la que nos habíamos comprometido. Fruto de esta confianza fue que en el plazo de un año pudiéramos ponernos de acuerdo en un texto que sigue teniendo toda su vigencia, la Carta de la IFCL y que sirvió de campamento base para realizar nuestro objetivo, fundar la Escuela.

A pesar de que en el período siguiente aparecieron diferentes propuestas, el entusiasmo, el vigor y el rigor del trabajo de nuestra comunidad no disminuyó sino más bien fue más intenso y aquí no puedo no resaltar la gran implicación que tuvo el FIE a partir de su Espacio Escuela que consiguió implicar a la mayoría de su Foro y sobre todo que fue capaz de hacer propuestas propias y originales en ese momento.

Pero una vez conseguido el objetivo, la creación de la Escuela en diciembre del 2001, empezó algo que yo he percibido como un alejamiento de la Escuela. Al menos tres razones influyeron en ese alejamiento. Muchos no estuvimos de acuerdo con el modelo escogido (aún hoy en día escucho en casi todas las reuniones institucionales del F4 este comentario), la lejanía de la Escuela, sobre todo de sus instancias Internacionales, y en tercer lugar un primer mal entendido que tuvimos con las Instancias internacionales. Todos nosotros habíamos creído que para ser miembro de la Escuela era necesario pertenecer a un Foro legalizado, tal como estaban legalizados los cuatro Foros que nos asociamos para disponer los Dispositivo de Escuela Locales (nuestro DELF4). Pues bien en un intercambio de correos con Marc Strauss, para nuestra gran sorpresa e incluso decepción se nos dijo que estábamos equivocados. Este hecho, como recordaba Clotilde Pascual en la Asamblea de San Sebastián entre otras consecuencias nos hizo pensar que estábamos en una situación de hiperlegalidad.

Momento importante y positivo para nuestra Escuela fue la Cita de Buenos Aires en 2004, en ella se decidió transformar la IFCL, en IF-EPCL, se revisó y se le dio más contenido a la CIOE, se concretó la función de los Delegados aumentando sus funciones en relación a la Escuela en un intento de acercar la Escuela a los foros. Y también se tomó otra resolución, votada ulteriormente por todos los miembros de la Escuela: Mencionar en los Estatutos de los Foros la pertenencia a la IF-EPCL, la existencia de la Escuela y la de sus dispositivos de escuela locales. En este punto surgió lo que llamaría nuestro segundo malentendido.

Nadie nos dimos cuenta ni entendimos que debíamos hacer esas modificaciones, fue un error y despiste colectivo. No hubo ninguna mala voluntad, pensábamos que nosotros ya estábamos legalizados. Fue C. Soler en sus visitas a San Sebastián en Marzo del 2006 y a Barcelona la que nos sacó de nuestro error. En San Sebastián en el cuadro de una reunión institucional fue acogida positivamente modificando nuestros Estatutos y señalando nuestra voluntad de asociarnos con otros Foros para la inscripción de los dispositivos de

Escuela. No se puede decir lo mismo de su intervención en Barcelona realizada fuera de todo marco institucional generando malestares en algunas personas y sintiéndose la C. DEL cuestionada.

Una vez constatada nuestra inadvertencia pero sobre todo dándonos cuenta lo importante que era para nosotros el poder inscribir legalmente la Escuela, era un debate antiguo en nuestro Foro. Fue a iniciativa de la Comisión DEL que nos lanzamos a la creación de la Federación. Quiero señalar que ha sido la necesidad de inscribir la Escuela la que nos ha hecho asociarnos a los distintos Foros para fundar la Federación. En un primer momento fueron los miembros de Escuela de los cuatro Foros los que se asociaron para formar el DELF4, quedando fuera los miembros de los Foros que no eran de Escuela. Esta vez han sido los Foros los que se han asociado creando una nueva dinámica.

Es importante constatar la buena acogida que ha tenido entre nosotros la Federación, la participación de todos los Foros a la hora de redactar los Estatutos ha sido la que cabía esperar y el trabajo con la C. DEL fue productivo y enriquecedor para todos. No estamos en época de grandes entusiasmos y optimismos pero si se puede captar una cierta ilusión de proseguir un trabajo entre todos más allá de su Foro. La presencia de la Escuela a través de la C. DEL desde hace dos o tres años es más importante en los Foros. La iniciativa asumida por la C. DEL de invitarnos a este debate sobre el futuro de nuestra Escuela nos hace pensar más allá de nuestra situación local dándonos otra perspectiva y sobre todo dándonos la posibilidad de hacer una elaboración colectiva para que luego podamos participar con más rigor en el debate de la Escuela a nivel internacional. Si somos capaces de llegar a acuerdos concretos, y espero que si, podremos presentarlas con mayor fuerza y legitimidad al conjunto de la Escuela.

Nos encontramos en un momento crucial que no podemos desaprovecharlo. Sería una gran lástima si después de Sao Pablo tuviéramos la sensación de que no es la Escuela que queríamos y volviéramos a sentirla como lejana y no nuestra. Las consecuencias serían desastrosas para nuestro movimiento, tenemos que apostar por una conclusión aceptable para todos, razonable y sobre todo razonada. Si somos capaces de llevar entre todos un debate sereno, claro, riguroso pero sobre todo respetuoso podremos hacerlo.
